

***JULIO GONZÁLEZ,
PABLO PICASSO
Y LA
DESMATERIALIZACIÓN
DE LA ESCULTURA***

Fundación MAPFRE

23 de septiembre- 8 de enero

Fundación
MAPFRE

JULIO GONZÁLEZ, PABLO PICASSO
Y LA DESMATERIALIZACIÓN DE LA ESCULTURA

Fechas: Del 1 de junio al 28 de agosto

Lugar: Sala Recoletos (Paseo de Recoletos, 23. Madrid)

Comisarios: Tomàs Llorens Serra (†) and Boye Llorens Peters

Imágenes en alta resolución:

<https://noticias.fundacionmapfre.org/media/2022/09/IMAGENES-DE-PRENSA-GONZALEZ-PICASSO.zip>

Imágenes para televisión: www.imaginatv.es

Usuario: GONZALEZ-PICASSO Clave: EXPO

Exposición organizada por Fundación MAPFRE con la colaboración del Musée national Picasso-Paris, la Comisión Nacional para la Conmemoración del 50 aniversario de la muerte del artista español Pablo Picasso y la González Administration.



Celebración Picasso 1973-2023: 50 exposiciones y eventos para celebrar a Picasso



Empresa colaboradora en España

PICASSO CELEBRACIÓN 1973-2023

Celebración Picasso 1973-2023: 50 exposiciones y eventos para celebrar a Picasso

El 8 de abril de 2023 se cumple el cincuenta aniversario del fallecimiento del artista español Pablo Picasso, evento que marcará la celebración de su obra y su herencia artística en Francia, España e internacionalmente.

Los gobiernos de Francia y de España han acordado trabajar conjuntamente en un programa de resonancia internacional a través de una comisión binacional que reúne a las administraciones culturales y diplomáticas de los dos países.

La Celebración Picasso 1973-2023 gira en torno a unas cincuenta exposiciones y eventos que se celebrarán en instituciones culturales de renombre de Europa y América del Norte que, juntas, abordan un análisis historiográfico de su obra. La conmemoración, acompañada de celebraciones oficiales en Francia y España, permitirá hacer un balance de las investigaciones e interpretaciones sobre la obra de Picasso, especialmente durante el importante simposio internacional en otoño de 2023 que, además, coincide con la apertura del Centre d'Etudes Picasso en París.

El Musée national Picasso-Paris y la Comisión Nacional española para la conmemoración del 50 aniversario de la muerte de Pablo Picasso se complacen en apoyar este programa excepcional.

Celebración Picasso 1973-2023: 50 exposiciones y eventos para celebrar a Picasso

Picasso
Celebración
— 1973.2023



Empresa colaboradora en España

#PicassoCelebration
@MuseePicassoParis
@celebrapicasso

CALENDARIO

Kunstmuseum Basel, Basel (Bâle)

Picasso – El Greco

11.06.2022 – 25.09.2022

Fundación MAPFRE

Julio González, Pablo Picasso y la desmaterialización de la escultura

23.09.2022 - 08.01.2023

Kunstmuseum Pablo Picasso Münster,
Münster

Fernande et Françoise

01.10.2022 – 21.01.2023

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

Picasso & Chanel

11.10.2022 – 15.01.2023

Musée de Montmartre, Paris

Fernande Olivier et Pablo Picasso, dans l'intimité du Bateau-Lavoir

14.10.2022 - 19.02.2023

Musées royaux des Beaux-Arts de
Belgique

Picasso et l'abstraction

14.10.2022 - 12.02.2023

Museo Nacional del Prado, Madrid

Picasso - El Greco

Juin 2023-septembre 2023

The Metropolitan Museum of Art
**Cubisme et la tradition du trompe-
l'oeil**

17.10.2022 – 22.01.2023

Museu Picasso Barcelona

Daniel-Henry Kahnweiler

18.11.2022 – 19.03.2023

Musée des Beaux-Arts de Lyon, Lyon

Picasso/Poussin/Bacchanales

26.11.2022 - 05.03.2023

Fondation Beyeler, Basel (Bâle)

Pablo Picasso à la Fondation Beyeler

Début 2023

Musée de l'Homme-Museum national
d'histoire naturelle, Paris

Picasso et la préhistoire

08.02.2023 - 12.06.2023

The Mint Museum, Charlotte

Picasso Landscapes: Out of Bounds

25.02.2023-21.05.2023

Musée national Picasso-Paris, Paris

**Célébration Picasso, la collection prend
des couleurs!**

Sous la direction artistique de Paul Smith

07.03.2023 – 06.08.2023

Museo de Belas Artes da Coruña, A Coruña

Picasso blanc dans la mémoire bleue.

23.03.2023 – 23.06.2023

Real Academia de Bellas Artes

de San Fernando, Madrid

**Picasso. Chefs-d'œuvre de la collection
Nahmad**

04.04.2023 - 02.07.2023

Musée Picasso, Antibes

Picasso 1969-1972 :

La fin du début

08.04.2023 - 25.06.2023

Museo Picasso Málaga, Málaga

Picasso: matière et corps

08.05.2023 - 10.09.2023

Solomon R. Guggenheim Museum, New York

Jeune Picasso à Paris

12.05.2023 - 07.08.2023

La Casa Encendida, Madrid

Late Picasso 1963 - 1972

19.05.2023 – 17.09.2023

Museu del Disseny de Barcelona

Picasso et les céramiques espagnoles

Juin-septembre 2023

Brooklyn Museum, Brooklyn

Titre à confirmer

02.06.2023 - 24.09.2023

Casa Natal Picasso, Málaga

Les âges de Picasso

21.06.2023-01.10.2023

Cincinnati Art Museum, Cincinnati

Picasso Landscapes : Out of Bounds

24.06.2023-15.10.2023

Musée Goya

Musée d'art hispanique, Castres

Goya dans l'oeil de Picasso

30.06.2023 -01.10.2023

Musée national Picasso-Paris, Paris
Célébration Picasso, la collection prend des couleurs!
Sous la direction artistique de Paul Smith
07.03.2023 – 06.08.2023

Museo de Belas Artes da Coruña, A Coruña
Picasso blanc dans la mémoire bleue.
23.03.2023 – 23.06.2023

Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando, Madrid
Picasso. Chefs-d'œuvre de la collection Nahmad
04.04.2023 - 02.07.2023

Musée Picasso, Antibes
Picasso 1969-1972: La fin du début
08.04.2023 - 25.06.2023

Museo Picasso Málaga, Málaga
Picasso: matière et corps
08.05.2023 - 10.09.2023

Solomon R. Guggenheim Museum, New York
Jeune Picasso à Paris
12.05.2023 - 07.08.2023

La Casa Encendida, Madrid
Late Picasso 1963 - 1972
19.05.2023 – 17.09.2023

Museu del Disseny de Barcelona
Picasso et les céramiques espagnoles
Juin-septembre 2023

Brooklyn Museum, Brooklyn
Titre à confirmer
02.06.2023 - 24.09.2023

Casa Natal Picasso, Málaga
Les âges de Picasso
21.06.2023-01.10.2023

Cincinnati Art Museum, Cincinnati
Picasso Landscapes : Out of Bounds
24.06.2023-15.10.2023

Musée Goya
Musée d'art hispanique, Castres
Goya dans l'oeil de Picasso
30.06.2023 -01.10.2023

Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid
Picasso. Le sacré et le profane
02.10.2023 - 14.01.2024

Centre Pompidou, Paris
Picasso. 2023 dessins
18.10.2023 - 22.01.2024

Museo Picasso, Málaga
L'écho de Picasso
02.10.2023 - 24.03.2024

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid
Picasso 1906: La grande transformation
14.11.2023-04.03.2023

Petit Palais, Paris
Le Paris des modernes 1905 - 1925
17.10.2023 – 28.04.2024

Museu Picasso Barcelona, Barcelona
Miró – Picasso
19.10.2023 - 25.02.2024

Fundació Joan Miró, Barcelona
Miró – Picasso
19.10.2023 - 25.02.2024

Denver Art Museum, Denver
Picasso Landscapes : Out of Bounds
12.11.2023 - 03.03.2024



Pablo Picasso, *El acróbata*, 1930.
Óleo sobre lienzo.

Musée national Picasso-Paris.

© RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris) / Adrien Didierjean
© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2022

PROYECTO

La exposición *Julio González, Pablo Picasso y la desmaterialización de la escultura* tiene como objetivo realizar una revisión de la colaboración entre estos dos artistas durante el período 1928-1932, cuando Picasso requiere la ayuda técnica de su amigo Julio González para realizar el proyecto de un monumento funerario a Guillaume Apollinaire. Tradicionalmente, este trabajo conjunto ha sido considerado como el momento en el que se produce la «invención» de la escultura en hierro y, por lo tanto, la introducción de la abstracción en el territorio escultórico. La presente muestra plantea por vez primera cómo este hecho, uno de los hitos fundamentales en el arte internacional del siglo XX, no fue algo aislado y puntual, sino consecuencia de un proceso que «respondía a un impulso de transparencia y desmaterialización que agitaba, de diferentes maneras, la creación artística de finales de los años veinte y comienzos de los treinta», en palabras de Tomàs Llorens, comisario de la muestra en el origen de este proyecto.

- **La exposición aborda uno de los grandes hitos del arte del siglo XX: la colaboración artística entre Julio González y Pablo Picasso**
- **El trabajo conjunto de ambos artistas se estudia como parte del contexto que da lugar a un nuevo tipo escultura. En ella los tradicionales conceptos de masa unitaria y volumen dejan paso a una voluntad de transparencia y una tendencia hacia la desmaterialización. La nueva escultura incorpora nuevos materiales y técnicas como el hierro y la soldadura y se constituye a través de planos, líneas y vacíos.**
- **El modernismo catalán se presenta como el origen de la amistad entre ambos artistas y como el entorno en que se sentaron las bases de sus respectivas trayectorias artísticas**
- **La exposición incluye algunas de las obras claves de la escultura moderna como la primera versión de *Femme au jardin* de Picasso realizada con la colaboración de González.**
- **La muestra refleja la trayectoria independiente de Julio González con respecto a Picasso. La desmaterialización de los volúmenes y la integración de espacios vacíos, delimitados por líneas constituyen una de las más importantes aportaciones de González a la escultura del siglo XX.**

CLAVES

MODERNISMO CATALÁN

En el clima artístico de la Barcelona tardomodernista se sentaron las bases de la amistad entre González y Picasso, y fue asimismo el contexto que marcó el futuro de sus respectivas trayectorias creativas.

El modernismo fue el movimiento, de vida breve pero intensa, que protagonizó la historia cultural catalana desde 1880 hasta la primera década del siglo xx. Su importancia estuvo ligada a la de dos nombres fundamentales, Antoni Gaudí y el primer Pablo Picasso —hasta su adscripción a las vanguardias parisinas a través del cubismo.

La manifestación principal del modernismo catalán se dio en el ámbito de la arquitectura y las artes decorativas, que, por primera vez en nuestro país, comenzaron a ser consideradas una disciplina dentro de las bellas artes. Este proceso vino avalado por el desarrollo de una Barcelona que pasó a experimentar las transformaciones de la Revolución Industrial y a convertirse en una ciudad cosmopolita y de gran apertura internacional. Los artistas e intelectuales vivieron con entusiasmo inicial la experiencia de la vida moderna en todas sus expresiones, para después, en el tardomodernismo, considerarla desde el rechazo. Se interesaron entonces por la vida de los pobres y desamparados, en una pintura que se tradujo en lo que hoy se conoce como «miserabilismo». Además, artistas como Joaquim Mir, Joaquim Sunyer, Isidre Nonell o Pablo Picasso volvieron su mirada a un cierto primitivismo y clasicismo, una tendencia que tenía en las figuras de Puvis de Chavannes, Paul Gauguin y sobre todo el Greco a algunos de sus máximos exponentes.

JULIO GONZÁLEZ, DE ORFEBRE A ESCULTOR

El oficio de orfebre y el de escultor están íntimamente ligados en la carrera de Julio González. Y no es menos cierto que la idea de reavivar oficios artesanos tradicionales, prácticamente perdidos desde la Edad Media, como es el caso de la orfebrería, es parte esencial del programa modernista que vivió el artista durante su juventud. Durante años, su hermano Joan y él trabajaron en el taller de su padre, Concordio González, artesano especializado en la forja del hierro y la orfebrería, un trabajo que, en el caso de González, sustituyó su formación en la escuela de bellas artes. Hoy sabemos que algunas de las joyas que allí realizó fueron enviadas a distintas ferias internacionales, piezas inspiradas en las formas de la naturaleza vegetal, en consonancia con las ideas de Ruskin. Tres años después de la muerte de su padre, los dos hermanos cerraron el negocio familiar para establecerse en París y hacer carrera como pintores. Sin embargo, la orfebrería o los encargos decorativos continuaron siendo la principal fuente de ingresos de Julio González durante toda su vida.

En 1913 abrió una tienda para la venta de joyas y objetos de arte el número 136 del Boulevard Raspail, y en sus primeros envíos de obras a los parisinos Salon des Indépendants y Salon d'Automne se inscribe como «pintor y orfebre». En 1918 entró como obrero en la

fábrica de Renault, donde aprendería la técnica de la soldadura autógena, que emplearía en la nueva escultura en hierro que realizaría años más tarde. En 1929 presenta ya únicamente esculturas en hierro en el Salon d'Automne, manifestando así su opción definitiva por la esta disciplina.

DESMATERIALIZACIÓN DE LA ESCULTURA

En la segunda mitad de la década de 1920 se desarrolla en París una tendencia general hacia la desmaterialización de los volúmenes de la escultura. Artistas como Jacques Lipchitz, Alberto Giacometti o Henri Laurens rechazan de este modo la tradicional concepción de la escultura de bulto redondo y expresan su preocupación por la transparencia a través de la disolución de los volúmenes en distintos planos con el fin de crear juegos de luces y sombras o incorporar el vacío a sus composiciones. **Las obras que realizaron en colaboración González y Picasso participan de este «espíritu de época».** Una década más tarde, el artista catalán lleva a su máxima consecución esta tendencia con lo que él mismo denominó «dibujar en el espacio», un dibujo que, formado por líneas metálicas, se materializa en la tridimensionalidad del espacio.

OBRAS DESTACADAS

ISIDRE NONELL, *DOS GITANAS*, 1906

Inscrita en lo que se ha dado en llamar «**miserabilismo**», *Dos gitanas* ejemplifica el interés de Nonell a principios del siglo xx por la vida de los pobres y marginados. **Este tipo de pinturas, propias del modernismo tardío, se relacionan, tanto por su cromatismo como por su temática, con el «período azul» de Picasso**, cuando el trabajo del malagueño se puebla de tipos populares como celestinas, prostitutas, mujeres encarceladas o locos. Es justamente en esta época cuando se forjan los lazos de amistad entre González y Picasso, en un período que va a marcar el futuro de sus respectivas trayectorias creativas.

JULIO GONZÁLEZ, *EL BESO I*, 1930

El motivo del beso fue ampliamente desarrollado por Picasso en dibujos y pinturas durante la década de 1920. También es el tema de una de las esculturas más célebres de Brancusi, íntimo amigo de González por aquellos años (*El beso*, 1909, cementerio de Montparnasse). A pesar de ello, la escultura de González, realizada en 1930, cuando ya había terminado junto a Picasso la primera *Mujer en el jardín*, resulta completamente distinta, lo que demuestra que **el escultor catalán seguía en su obra un camino independiente, al margen de su colaboración con el malagueño.**

***El beso I* es una composición casi abstracta de planos rectangulares superpuestos y óvalos geométricos lineales.** Esto la hace diferente no solo de todo lo que González había hecho con Picasso, sino también de cualquier otra escultura realizada por él mismo en esa época. Se trata de una obra que marca el grado más alto de abstracción que González iba a alcanzar y guarda relación con la aparición de distintos grupos artísticos que, surgidos en el París de los años treinta, promovían dicha tendencia, entre ellos Cercle et Carré. **González, sin embargo, siempre se negó a abrazar la abstracción y en su obra vemos que el punto**

de arranque, siempre figurativo y centrado prácticamente en exclusiva en la figura humana, sigue estando presente en el resultado final.

PABLO PICASSO, FIGURA: PROYECTO PARA UN MONUMENTO A GUILLAUME APOLLINAIRE, OTOÑO DE 1928

La realización conjunta del proyecto que tenía como fin un monumento a Guillaume Apollinaire, proyecto para el que Picasso requirió la ayuda técnica de su amigo Julio González, debió de ocupar no más de quince o veinte jornadas de trabajo en común a lo largo de dos años. La obra que comentamos en estas líneas, de la que Picasso se sentía bastante satisfecho, no fue, sin embargo, del agrado del comité que le había hecho el encargo, a pesar de la incorporación del concepto de transparencia y de su posible monumentalidad. Se trata básicamente de una jaula en forma de paralelepípedo, alta y estrecha, realizada con alambres cortados en segmentos regulares, de la que los amigos hicieron cuatro ejemplares bastante similares entre sí.

PABLO PICASSO, MUJER EN EL JARDÍN, PARÍS, PRIMAVERA DE 1930

Mujer en el jardín es la obra que mejor encierra la idea que tenía Picasso para el monumento a Apollinaire y una de las esculturas claves del siglo XX. A pesar de que existen algunos dibujos relacionados, la escultura fue fruto de la improvisación y su realización se ha relacionado con la lógica del collage cubista por la manera cómo se enlazan los distintos elementos. La obra, que retoma la idea de la esfinge, de gran tradición funeraria, está realizada en hierro y en su interior se incorporan objetos de distinto tipo. Una vez terminada la escultura junto a González, Picasso la pinta de blanco y pide al escultor que realice una copia exacta en bronce forjado (hoy en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía) para poder presentarla en el exterior. Aunque ninguna de las versiones se materializó como monumento a su amigo, el malagueño nunca quiso desprenderse de estas obras y las conservó de forma permanente en su castillo de Boisgeloup.

JULIO GONZÁLEZ, PEQUEÑA MONTSERRAT ASUSTADA, C. 1941-1942

Esta escultura forma parte de un conjunto de piezas y dibujos que tienen su punto de partida en la gran escultura *La Montserrat* de 1937, hoy en el Stedelijk Museum de Ámsterdam. Se trata de un motivo, el de la campesina, que Julio González desarrolla desde su juventud y que volverá a aparecer a lo largo de toda su carrera artística. Con el tiempo, «la Montserrat» se ha convertido en símbolo de la mujer catalana, de su resistencia, de su dolor y su protesta ante el horror y la barbarie de los conflictos bélicos de la época: la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial. Esta temática corre en paralelo a las mujeres del *Guernica* picassiano, así como a sus mujeres llorando. La experiencia vital compartida por ambos artistas durante este período se constata, así, en sus obras.

LA EXPOSICIÓN

¿Cómo dar forma a la nada?, se preguntó Picasso cuando le encargaron realizar un monumento que conmemorara a su amigo Guillaume Apollinaire tras su fallecimiento en 1918. Esta cuestión, a la que el artista no daría respuesta hasta casi diez años más tarde, fue inspirada por un pasaje de *Le Poète assassiné* [El poeta asesinado], una novela más o menos autobiográfica del escritor en la que el protagonista anunciaba su propia muerte. Cuando el poeta Croniamantal —que no es otro que Apollinaire— muere, «El pájaro de Benin» —que encarna a Picasso— anuncia que va a erigirle una estatua. «¿Una estatua de qué? —pregunta Tristouse, la novia del difunto—. ¿De mármol? ¿de bronce?» «No —contesta El pájaro de Benin—, tengo que esculpirle una profunda estatua de nada, como la poesía, como la gloria...»

Picasso, que conocía a González desde finales del siglo XIX, sabía que el artesano y artista había estado investigando sobre la escultura metálica como evolución natural de su oficio como orfebre, y, sin duda, fue este hecho el que hizo que, cuando hubo de contestar a la pregunta formulada al comienzo de este epígrafe, llamara a su viejo amigo para que le ayudara. Lo primero que pensó Picasso fue en hacer una jaula, pues —como refiere Tomàs Llorens en uno de sus escritos sobre este episodio— «las jaulas dan forma al aire. Lo encierran sin encerrarlo, porque no hay nada más libre que el aire en una jaula».

La historiografía del arte ha considerado esta colaboración entre ambos artistas como el momento en el que se produce la invención de la escultura abstracta en hierro. De forma paralela, en los años cincuenta, David Smith, uno de los grandes escultores abstractos, señaló a González como el gran pionero de la escultura en hierro. **La exposición plantea la tendencia hacia la desmaterialización de la escultura y el nacimiento de la escultura en hierro como un largo proceso que se inició con la práctica escultórica cubista y que afectó en mayor o menor medida a distintos artistas en el París de los años veinte y treinta;** es decir, como un desarrollo fruto del trabajo de creadores que colaboran entre sí, que se inspiran unos en otros y que buscan asimismo su propia línea creativa.

Las trayectorias artísticas de Picasso y González fueron bastante diferentes, aunque culturalmente próximas. Amigos desde muy jóvenes, ambos vivieron en la Barcelona modernista de principios de siglo XX, trabajaron en París durante las tres primeras décadas y mantuvieron un vínculo que solo rompería la muerte de González en 1942. **Su colaboración artística se estudia en esta exposición teniendo en cuenta esa formación e inquietudes comunes, así como el impacto que dejó en sus respectivos trabajos individuales.** En el caso de González, este trabajo conjunto dio lugar a una serie de esculturas desmaterializadas, a una línea creativa que «le permite potenciar la fantasía y la imaginación como claves de su poética personal» —en palabras de Tomàs Llorens—; en el de Picasso, a aprender las posibilidades del trabajo de forja y de la soldadura en hierro, así como a llevar a cabo alguna de las esculturas más relevantes del pasado siglo, como *Mujer en el jardín*.

La exposición, que se inscribe dentro de la celebración de Picasso 1973-2023 y que se ha realizado en colaboración con el Musée National Picasso-Paris y la González Administration, presenta más de ciento setenta obras entre pinturas, esculturas y dibujos. Para su realización ha sido fundamental la colaboración, junto a determinadas colecciones particulares, de importantes instituciones entre las que destacan, además de las dos entidades antes mencionadas, el Centre Pompidou (París), el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), el Museu Picasso (Barcelona), el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza (Madrid), el Museo de Bellas Artes de Bilbao, el IVAM (Valencia), la Tate, la Staatsgalerie Stuttgart (Stuttgart), el Hirshhorn Museum and Sculpture Garden (Washington D. C.) o el Philadelphia Museum of Art.

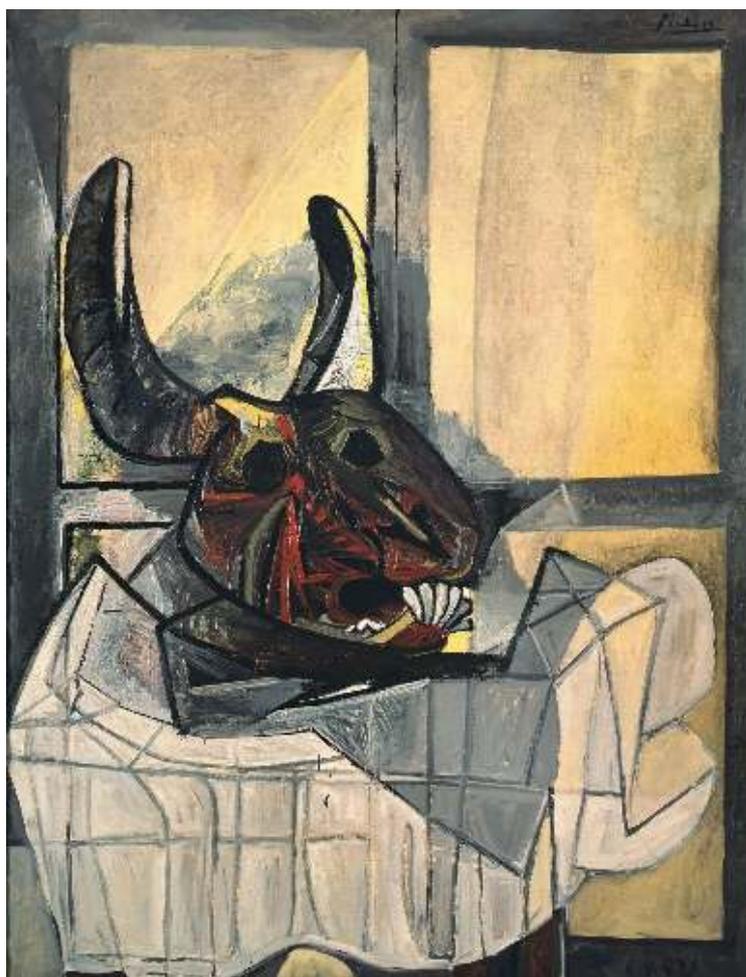
Hay además una circunstancia excepcional que convierte esta exposición en un sentido homenaje: ***Julio González, Pablo Picasso y la desmaterialización de la escultura es el último gran proyecto de Tomàs Llorens,*** uno de los más lúcidos y emblemáticos historiadores del arte de nuestro país, fallecido el 10 de junio de 2021. Comisariada junto a su hijo Boye, **esta muestra culmina una línea de investigación a la que el historiador dedicó una parte central de su trabajo a lo largo de su trayectoria.**

El discurso expositivo, que nos permite rastrear el trabajo conjunto de estos dos grandes artistas del siglo XX y su transcendencia para la escultura moderna, se articula en ocho secciones y comienza con un capítulo que es también un homenaje.

PICASSO 1942: HOMENAJE A JULIO GONZÁLEZ

Julio González falleció repentinamente en su casa de Arcueil el 27 de marzo de 1942. Los únicos artistas que asistieron a su entierro fueron Pablo Picasso y Luis Fernández en un contexto insólito: la capital francesa estaba ocupada por las tropas alemanas y la vida artística había prácticamente desaparecido. Apenas una semana después de la muerte de González, Picasso realizó una serie de naturalezas muertas que, en palabras del propio artista, representaban «la muerte de González»; es el caso de la *Cabeza de toro* con la que se abre la exposición. Se trata de una *vanitas* y de un homenaje póstumo al amigo y a su obra. No hay más que contemplar la pureza estructural del cráneo pintado, que remite a las esculturas de González.

Además, ese cráneo —con sus evidentes connotaciones en la cultura española— nos lleva a otro homenaje algo posterior: el ensamblaje del manillar y el sillín de bicicleta que lleva también por título *Cabeza de toro*. Ambas obras sirven como evocación no solo de la amistad, sino también del respeto y la admiración que existió entre ambos artistas y que tuvo en su colaboración uno de los episodios más interesantes del arte moderno.



Pablo Picasso
Cabeza de toro, 1942
Óleo sobre lienzo, 116 × 89 cm
Pinacoteca di Brera, Milán
Donación de Emilio y María Jesi,
1984
5465
© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP,
Madrid, 2022
Foto © Pinacoteca di Brera, Milano

PICASSO, GONZÁLEZ Y EL MODERNISMO CATALÁN TARDÍO (BARCELONA, C. 1896-1906)

A finales del siglo XIX se produjeron varios debates en la Barcelona modernista que tuvieron un fuerte impacto en la obra de artistas como Isidre Nonell, Joaquim Mir, Pablo Gargallo, Ricard Canals o Carles Mani —colaborador de Gaudí por aquellos años—, así como en la de los jóvenes Pablo Picasso y Julio González, entre otros. Dos premisas cambiaron el rumbo del arte y la cultura por estas fechas. Por un lado, comenzó a debatirse sobre la línea, difusa, que separaba las bellas artes y las artes decorativas. Un pensamiento influido, sin duda, por William Morris y el movimiento Arts and Crafts, no menos que por las teorías de John Ruskin, que conllevó un renacimiento de las segundas y, como consecuencia, de la forja del hierro. Por otro, se hizo evidente de forma generalizada la preocupación de los artistas e intelectuales por los problemas sociales de la modernidad. Muchos de ellos, a los que se les consideró tardomodernistas, se implicaron en la situación de los más desamparados, los pobres y marginados. Algunos, como Nonell, llegaron a simpatizar con el anarquismo. Estéticamente, casi todos ellos se alejaron pronto del simbolismo incipiente y abogaron por un naturalismo y un cierto primitivismo en el que resonaban los ecos de Puvis de Chavannes, Gauguin, Auguste Rodin y particularmente el Greco, tal y como puede apreciarse en las más populares gitanas de Nonell, las obras del «período azul» de Picasso, *Los degenerados* de Mani o en la *Pequeña maternidad con capucha* de González.

Picasso y González, que se habían conocido a finales del siglo XIX en el entorno del café-cabareé Els Quatre Gats y fueron dos de los protagonistas de ese tardomodernismo barcelonés, se enemistaron en 1908. Para entonces, los dos ya se habían instalado en París y estos años fueron de un fulgurante ascenso para el primero. González, por el contrario, no consiguió ser reconocido hasta después de la Primera Guerra Mundial, aunque el verdadero reconocimiento a su obra no llegará sino póstumamente.



Julio González
Campesina con cabra, 1906
Óleo sobre lienzo, 54 × 38 cm
Centre Pompidou. Musée National d'Art Moderne / Centre de
Création Industrielle, París
Donación de Mme. Roberta González, 1964
AM 4233 P
Foto © Centre Pompidou, MNAM-CCI, Dist. RMN-Grand Palais /
Georges Meguerditchian

PRECEDENTES DE LA DESMATERIALIZACIÓN DE LA ESCULTURA: CUBISMO CRISTALINO Y PURISMO (PARÍS, C. 1918-1925)

Este apartado propone una breve introducción al **contexto que pudo facilitar el acercamiento de Julio González al cubismo**. Si bien tradicionalmente se ha considerado que el artista llegó a la desmaterialización de la escultura por medio de Picasso, la exposición plantea, por el contrario, que **fue la influencia de los cubistas tardíos**, agrupados bajo el denominado movimiento purista, surgido en 1918 —entre ellos, Amédée Ozenfant, Albert Gleizes, Henri Laurens o Juan Gris—, **lo que condujo al artista catalán a la investigación en torno a la escultura metálica y a la desmaterialización de los volúmenes**.

LA DESMATERIALIZACIÓN EN LA TRADICIÓN CUBISTA (PARÍS, C. 1924-1930)

Desde Gaudí hasta Le Corbusier, **una de las mayores preocupaciones de la arquitectura durante las primeras décadas del siglo pasado fue la necesidad de lo que Tomàs Llorens denominó «transparencia», término que se asocia indiscutiblemente con los de vacío e ingravidez**. Este asunto, el de la transparencia, pronto afectó también a la **escultura, y fueron numerosos los autores que antes que Picasso y González se ocuparon de él**. Pablo Gargallo, el primer Giacometti o Jacques Lipchitz pasaron del cubismo de bulto redondo a este tipo de piezas desmaterializadas. Ya en la escultura cubista por antonomasia, la *Guitarra* de Picasso, realizada en 1924 —por las mismas fechas en las que se le encargaba el monumento a Apollinaire—, se observa esa tendencia a la desmaterialización de los volúmenes. También la encontramos en *El arlequín* (c. 1930) de González, la más cubista de las esculturas del artista catalán, donde no hay ni masas ni volúmenes cerrados.



Julio González
El arlequín / Pierrot o Colombine, c. 1930
Bronce fundido, 43 × 30 × 30 cm
IVAM Institut Valencià d'Art Modern, Generalitat
Donación C. Martínez y V. Grimminger, París
1993.038.049
Foto © Juan García Rosell, IVAM

LA COLABORACIÓN DE GONZÁLEZ CON PICASSO (PARÍS, 1928-1932)

Antes de solicitar la ayuda de González para el proyecto del monumento a Apollinaire, Picasso había hecho varios dibujos que se materializaron en la escultura *Metamorfosis I*, sin un resultado satisfactorio al ser inmediatamente rechazada por el comité responsable de la iniciativa.



Pablo Picasso
Figura: proyecto para un monumento a Guillaume Apollinaire, París, otoño de 1928
Alambre y chapa, 59,5 × 13 × 32 cm
Musée National Picasso-Paris
Dación Pablo Picasso, 1979
MP265
© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2022
Photo (C) RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris) / Adrien Didierjean

La colaboración entre González y Picasso parece que comenzó en septiembre de 1928 y dio lugar a un **conjunto de esculturas metálicas en las que la fuerza creativa del malagueño tomaba forma gracias al dominio de la técnica de González**. El proceso de trabajo conjunto se fue dilatando en el tiempo y finalmente no llegó a materializarse, al menos no de la manera prevista, por las continuas diferencias con el comité, que esperaba un monumento de carácter tradicional. **En primer lugar, abordaron una obra que hoy conocemos como *Cabeza* (1928)**, de la que hicieron tres ejemplares; **se trata de una especie de cabeza femenina que se asemeja a un ave o de dos cabezas que se funden en un beso**. Los dibujos relacionados muestran que la idea era insertar esta cabeza en un cuerpo de animal y, por tanto, recrear la idea de la esfinge, casi un tópico en la tradición funeraria. **Más tarde, decidieron realizar esa esfinge de cuerpo entero, una pieza titulada *Figura: proyecto para un monumento a Guillaume Apollinaire***. Básicamente, se trata de una jaula estrecha y alta

realizada con alambres cortados, como si fueran barrotes en miniatura, en la que la figura de la esfinge ha desaparecido casi por completo. A pesar de que al comité que la había encargado no pareció entusiasmarle, Picasso continuó con el proyecto.

En 1929, él y González se pusieron a trabajar en *Mujer en el jardín*, una de las esculturas más importantes del arte del siglo XX. En ella, como fundamento, se retomaba la idea de la esfinge, pero en este caso de gran tamaño, con un solo ojo y una cabellera flotando al viento. Nacida a partir de la idea de *collage* cubista, una vez finalizada, a finales de los años treinta, Picasso la pintó de blanco. Esta escultura es lo más parecido a lo que el artista malagueño había ideado para el monumento dedicado a Apollinaire; nunca se colocó en el lugar al que estaba destinada, y el artista la conservó en su castillo de Boisgeloup junto a otra versión que pidió a González, en este caso, realizada en bronce forjado.



Pablo Picasso

Mujer en el jardín, París, primavera de 1930

Hierro soldado y pintado de blanco, 206 × 117 × 85 cm

Musée National Picasso-Paris

Dación Pablo Picasso, 1979

MP267

© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2022

Photo (C) RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris) / Adrien Didierjean / Mathieu Rabeau
(Servicio de Prensa / Fundación MAPFRE)

GONZÁLEZ: EXPLORACIONES EN LA ESCULTURA METÁLICA (PARÍS, 1930-1932)

Mientras desarrollaban conjuntamente *Mujer en el jardín*, tanto González como Picasso continuaron trabajando de manera independiente y con una evolución distinta; no hay más que contemplar *El beso* del primero, muy alejado de la *Cabeza* que, con el mismo motivo, hiciera Picasso en 1928.

Tras su trabajo conjunto, González no abandonó la investigación en torno a la desmaterialización de la escultura, pero tampoco se dirigió solamente hacia la abstracción, como ha querido ver la historiografía del arte. Por el contrario, durante los años treinta combinó en su investigación cierto realismo y primitivismo que ya había practicado durante el período del tardomodernismo catalán, con sus campesinas y su posterior evolución hacia *La Montserrat* —tal y como podemos contemplar, por ejemplo, en sus máscaras de hierro—, junto con lo aprendido del cubismo tardío y con cierta tendencia hacia lo onírico y fantástico. Estos aspectos, combinados, darán como resultado un trabajo que, como señala Llorens, «intensificará la tendencia a la desmaterialización, como condición necesaria para liberar la imaginación creadora, y la formulará como "dibujo en el espacio"». Este es el concepto que representa la desmaterialización llevada al extremo, expresada a través de volúmenes descritos o sugeridos por el juego de formas planas o lineales ejecutadas en metal. Algunos de los mejores ejemplos de esta desmaterialización de los volúmenes escultóricos los podemos contemplar en *Deslumbramiento (Personaje de pie)*, de 1932, y *Gran maternidad*, de 1934, presentes en la exposición.



Julio González
Gran maternidad, 1934
Hierro y piedra, 13,1 × 40,6 × 23,5 cm
Tate
Adquisición, 1970
T01242
Foto: Tate



Julio González
El beso I, 1930
Hierro forjado y soldado, y pizarra, 26,8 × 28,7 × 8,2 cm
Staatsgalerie Stuttgart, préstamo de los Amigos de la
Staatsgalerie Stuttgart, 1991 e.V.
GVLP 1702
Foto © 2022, Photo Sacala, Florence/bpk, Bildagentur fuer
Kunst, Kultur und Geschichte, Berlin

PICASSO: EL TALLER DEL ESCULTOR (BOISGELOUP, 1930-1932)

Esta sección se asoma al trabajo independiente de Picasso durante los años de colaboración con González. Es entonces cuando **el malagueño instala su taller de escultura en Boisgeloup y abandona la problemática de la desmaterialización en obras en las que el volumen, la rotundidad de las formas y la materia cobran todo el protagonismo.** Son los años en los que realiza esas esculturas de bulto redondo y cierto aire que retrotrae al neolítico inspiradas en Marie-Thérèse Walter.



Pablo Picasso

Cabeza de mujer, Boisgeloup, 1931-1932

Bronce, 128,5 × 54,5 × 62,5 cm

Musée National Picasso-Paris

Dación Pablo Picasso, 1979

MP302

© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2022

Foto © RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris) / Mathieu Rabeau

PICASSO Y GONZÁLEZ: TESTIMONIOS DE GUERRA (PARÍS, 1937-1944)

la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial no pudo menos que suponer un punto de inflexión en la obra de buena parte de los artistas europeos, incluidos la de los dos creadores que nos ocupan y cuyo arte siempre tuvo ese carácter de compromiso. Es el período de *Guernica* y de las «mujeres llorando» para Picasso, como también de *El hombre del cordero*, la gran escultura realizada bajo la ocupación alemana en París. Son los años de *La Montserrat* y de los *Hombres Cactus* para González. El diálogo entre las poéticas personales de los artistas se hace, si cabe, más evidente. Tanto *El hombre del cordero* como *La Montserrat* tienen rasgos primitivos y monumentales a la par que humanos y heroicos, y sobre todo, ambas obras mantienen un carácter fuertemente mediterráneo. La mujer llorando de *Guernica*, es, al igual que *La Montserrat*, trasunto de la Piedad y de las Dolorosas de la tradición cristiana. En esta sección se plantean estas obras como núcleo central, pues reflejan un cierto espíritu de época en el que el arte debía de comportar algún tipo de respuesta a la barbarie.



Pablo Picasso
Madre con niño muerto (II). Proscripto de «Guernica», 1937
Óleo sobre lienzo, 130 × 195 cm
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid
DE00104
© Sucesión Pablo Picasso. VEGAP, Madrid, 2022

Pequeña Montserrat asustada es la última escultura terminada de González que se conoce en unos meses difíciles para el escultor, que, debido a la guerra, carece de materiales para soldar hierro. Como consecuencia, de forma paralela a su trabajo escultórico, realiza numerosos dibujos. Además de las distintas versiones de esta «bien plantada», González estuvo trabajando en una serie de «hombres cactus». Esta es la primera vez que aparece la figura masculina en sus obras. Unas figuras que transmiten un espíritu muy próximo al de las *Metamorfosis* de Ovidio, motivo que también está muy presente en la obra picassiana por aquellos años.



Julio González
Pequeña Montserrat asustada, c. 1941-1942
Bronce fundido, 30,5 × 20,6 × 11 cm
González Administration
Foto: González Administration



Julio González
Hombre Cactus I, 1939
Bronce fundido y clavos de hierro,
65 × 27,4 × 15,5 cm
González Administration
Foto: González Administration

CATÁLOGO

El catálogo que acompaña a la exposición, con reproducciones de todas las obras expuestas, incluye un texto escrito por Boye Llorens a partir de los argumentos y las notas que su padre, Tomàs Llorens, llevaba preparando desde que comenzó a trabajar en este proyecto hace ya más de dos años.

A él se suman los ensayos de Brigitte Léal —exdirectora adjunta del Musée National d'Art Moderne-Centre Georges Pompidou en París y especialista en la obra de Picasso— sobre el taller de escultura de Picasso en Boisgeloup; de Maite Ocaña —exdirectora del Museu Picasso de Barcelona y del Museu Nacional d'Art de Catalunya— acerca del «período azul» de Picasso, y de Valeriano Bozal —catedrático de Historia del Arte—, que descifra aspectos clave de la relación entre ambos artistas y de las conexiones entre sus respectivas obras. La publicación se completa con la selección realizada por Elena Llorens Pujol de cinco textos publicados con anterioridad por Tomàs Llorens sobre planteamientos que se perfilan en esta la exposición.

CICLO DE CONFERENCIAS

Julio González, Pablo Picasso y la nueva escultura

Entre 1928 y 1932 Julio González y Pablo Picasso trabajaron juntos en varios proyectos cuyo resultado fundamental fue un concepto de escultura basado en la adición: el *assamblage*. Muchos factores contribuyeron a esta idea: la experimentación cubista con la fragmentación de la imagen y con la tensión entre volumen y plano, la presencia de nuevos materiales como el hierro o el alambre en la vertiginosamente cambiante vida cotidiana, la relación no siempre igualitaria pero sí complementaria entre varios artistas y técnicas ya ensayada en la Barcelona del cambio de siglo, el estímulo de formas no europeas...

Este ciclo de conferencias explorará desde distintos ángulos los procesos, ideas, contextos y consecuencias de la colaboración de Julio González y Pablo Picasso. Para ello se contará con reputados especialistas tanto en la obra de González y Picasso, que analizarán el lugar de la obra realizada entre ambos en el conjunto de sus respectivas trayectorias, como con expertos en el ambiente de las vanguardias de entreguerras, que oscilan entre la pulsión por la innovación, la vuelta al orden, y el cambio de perspectiva impuesto en los años treinta con la sucesión de guerra civil española y segunda guerra mundial y exilios. Finalmente se proyectará la contribución de González y Picasso a la contemporaneidad para entender y discernir la vigencia de su legado.

VISITAS TALLER

Las actividades educativas están orientadas tanto a centros educativos como a familias y abarcan todos los niveles. Se desarrollan de lunes a domingos y comprenden siempre una doble propuesta: el recorrido por la sala, con explicaciones y actividades en torno a una selección de obras, y la práctica artística en el taller. En ambas dinámicas se trabaja con el grupo sobre las ideas clave que se quieren transmitir a propósito de la exposición en curso.

Para más información: <https://www.fundacionmapfre.org/arte-y-cultura/colegios-y-familias/>

PRESENTACIÓN V VOLUMEN DEL CATÁLOGO GENERAL RAZONADO DE LAS PINTURAS, ESCULTURAS Y DIBUJOS DE JULIO GONZÁLEZ

El jueves 22 de septiembre a las 19 h se presentará en el auditorio de Fundación MAPFRE el V volumen del Catálogo General Razonado de las pinturas, esculturas y dibujos de Julio González, editado por la Fundación Azcona con la colaboración de la González Administration.

Este volumen abarca la obra de González entre los años 1928 y 1935, una etapa fundamental en su trayectoria, en la que el artista alcanza su plena madurez como escultor. En la presentación participarán Ladislao Azcona, presidente de la Fundación Azcona; Philippe Grimminger, director de la González Administration; Brigitte Leal, exdirectora adjunta del Museo nacional de arte Moderno-Centre Pompidou y especialista en la obra de González; y Boye Llorens Peters, autor de la publicación junto a Tomàs Llorens Serra (†).

Cabe destacar que el volumen IV del Catálogo General Razonado de Julio González, que fue publicado por la Fundación Azcona y la González Administration en 2019, trata sobre el desarrollo del nuevo lenguaje de escultura metálica moderna inventado por González, y que tanta influencia llegó a tener en las décadas centrales del siglo XX, así como su colaboración con Pablo Picasso entre 1928 y 1932

Acceso libre hasta completar aforo (105 pax)

INFORMACIÓN PRÁCTICA

DIRECCIÓN

Fundación MAPFRE
Paseo de Recoletos, 23.
Madrid
Tlf. 91 5816100
cultura@fundacionmapfre.org

PRECIO DE LA ENTRADA

Entrada general: 5 €
Entrada gratuita los lunes (no festivos): 14.00-20.00 h

HORARIOS

Lunes: 14.00-20.00 h
Martes a sábado: 11.00-20.00 h
Domingos y festivos: 11.00-19.00 h
*El desalojo de la sala se inicia 10 minutos antes del cierre. El último acceso (18:30 o 19:30) sólo permite un recorrido de 20 minutos.

AUDIOGUÍAS:

Disponibles en español y en inglés. Formato online, accesible a través del móvil sin descargas ni instalaciones.
Disponible también en dispositivo auditivo obtenible en la sala (sujeto a disponibilidad).